

Biografía

Seudónimo de Eric Blair; Motihari, India, 1903 - Londres, 1950) Escritor británico. Estudió en el Colegio Eton y luego formó parte de la Policía Imperial Inglesa en Asia, experiencia que lo llevó a escribir *Días en Birmania* (1934).

Vivió varios años en París y en Londres, donde conoció la pobreza; de este difícil período de su vida nació su novela *Sin blanca* en París y en Londres (1933).

Sus experiencias como colaborador de los republicanos en la Guerra Civil española (Orwell era socialista) las recogió en su interesante libro *Homenaje a Cataluña* (1938). Durante la Segunda Guerra Mundial formó parte de la Home Guard y actuó en la radio inglesa. En 1943 entró en la redacción del diario *Tribune*, y después colaboró de un modo regular en el *Observer*. En este periodo escribió muchos de sus ensayos.

En general, toda su obra, incluida esta primera etapa y las posteriores sátiras utópicas, reflejaron sus posiciones políticas y morales, pues subrayaron la lucha del hombre contra las reglas sociales establecidas por el poder político. Sus títulos más populares son *Rebelión en la granja* (1945) y *1984* (1949), ficciones en las cuales describió un nuevo tipo de sociedad controlada totalitariamente por mátodos burocráticos y políticos. Ambas se enmarcan en el género de la literatura utópica o de sátira de las instituciones.



En la primera, parodió el modelo del socialismo soviético: los personajes son animales de una granja que se rebelan contra sus dueños, los hombres, aunque luego crean una estructura social peor que la de sus

antiguos dueños: Lenin, Stalin, Trotski y otras figuras de la escena política son representados por dichos animales. Como literatura, esta obra reúne las cualidades de las fábulas tradicionales y la influencia satírica de J. Swift.

La segunda lleva como título el año en que se ubica la acción: 1984. En ella imaginamos una ficción tan pesadillesca como en la anterior: un mundo regido por grandes potencias, Eurasia, Oceanía y Asia del Este. El personaje protagonista, Winston Smith, es un funcionario del "Ministerio de la Verdad" entidad encargada de controlar la información; conoce a Julia y comienzan una relación amorosa; luego tratan de luchar contra el poder de "El Gran Hermano" (sucesor del Máximo Líder político), "jefe de la Hermandad" (representante del Partido en la política real), y se ven arrojados a las peripecias propias de un Estado totalitario moderno: la mirada policial que lo penetra todo, incluso la intimidad.

En tal sociedad el lenguaje es adulterado por el poder para distorsionar los hechos, o más exactamente, para crear una nueva realidad artificial; los sentimientos, al igual que los placeres (incluido el sexual), están prohibidos. Smith y Julia tratan infructuosamente de cambiar las reglas de juego, en un mundo donde el lavado de cerebro, el soborno, el control y la manipulación de la verdad son las claves del totalitarismo perverso previsto por Orwell, características y modos que poco después serán habituales en numerosos países. Smith termina por convertirse en traidor, atrapado en la red de la estructura social.

La prosa de Orwell es realista y de gran calidad narrativa. En 1968 se publicaron los volúmenes de Ensayos Completos: Periodismo y cartas (1968). Entre otros de sus trabajos críticos destacan los estudios que realizó sobre C. Dickens. Sus ensayos sobre problemas de política social poseen una franqueza y clarividencia sin precedentes en la literatura inglesa.

Influencias literarias

Orwell decía que su estilo literario se aproximaba bastante al de Somerset Maugham. En sus ensayos literarios también alaba encarecidamente los trabajos de Jack London, especialmente su libro La carretera (The Road). El descenso de Orwell a la vida de los más desfavorecidos en El camino a Wigan Pier tiene un parecido razonable con La gente del abismo (The People of the Abyss) de Londres. En otros ensayos Orwell manifiesta su admiración por Charles Dickens, Herman Melville o Jonathan Swift.

RESUMEN

La historia que narra esta novela transcurre en el año 1984. El mundo está dividido en tres grandes potencias: Oceanía, Eurasia y Asia Oriental. Todas ellas están en guerra, a veces con una, a veces con la otra. No importa ya el motivo de ésta, ya que no hay lucha por el comercio, debido a que cada región de autoabastece, ni por el territorio, ya que no hay ninguna necesidad de expandirse. Pero no es tan importante la guerra entre las naciones como la que hay dentro de cada una de ellas.

En el interior de Oceanía que comprende Canadá, América y Las Islas Británicas, la sociedad y el poder están divididos de una forma jerárquica e incuestionable. Hay un solo partido político que lo dirige todo: las leyes, el comercio, los puestos de trabajo, incluso la vida de las personas.

Ya nadie tiene intimidad, todo está controlado por telepantallas y micrófonos de los que nadie, absolutamente nadie puede librarse. No hay libertad de acciones, ni siquiera de pensamiento, ya que todo aquello que se considere que está en contra de la moral o doctrina del Partido es llamado "crimen mental" y es castigado con la pena de muerte.

El Partido intenta suprimir cualquier sentimiento que no esté relacionado con el temor, el miedo, y principalmente el odio. Incluso el festejo nacional es la Semana del Odio. Se quiere evitar cualquier relación humana y para ello se fomenta el matrimonio entre parejas no enamoradas con el único fin de procrear

aunque se pone como mejor alternativa la inseminación artificial, la desvinculación y ruptura de cualquier lazo familiar incluso de padres a hijos... Se pretende un mundo sin amor ni fidelidad, con hijos que denuncien a sus padres y esposas a sus maridos por crímenes mentales, aunque sea mediante falsos testimonios. Ya no se hace distinción entre personas, sino que todos son camaradas uniformados de un mismo modo, con un mono azul oscuro.

El Gran Hermano es el jefe del Partido, imagen suprema que está por encima de todos. Luego están los miembros del Partido Interior. Por debajo de éstos están los del partido exterior, y por último los proles, gente normal y corriente, que constituyen 85 % de la población y sin embargo son tomados como inferiores. A éstos no se les controla de manera tan rigurosa, ya que no se les tiene en cuenta como personas.

En un mundo en el que ya nadie goza de privacidad ni libertad intenta vivir nuestro protagonista, Winston, que es un hombre de unos 40 años que se resiste a pensar de la forma que dice el partido a pesar de saber que lo que hace le puede costar la vida. Trabajaba en el Ministerio de la Verdad, y se encarga de modificar libros, periódicos, documentos históricos... que acrediten que en un pasado había una mejor forma de vida con el capitalismo, que muestren que alguna promesa de dicha por el Gran Hermano no se ha cumplido para cambiarla por otra cosa que sí lo haya hecho... Toda la sociedad cree estos engaños, están educados desde que nacen para hacerlo.

Winston ya no aguanta más y para poder expresar sus sentimientos decide comprarse un diario en el anticuario de un prole. Él sabe que es algo muy arriesgado y que si una telepantalla le descubre su vida se habrá acabado, pero no le importa, ya nada tiene sentido. En este diario escribe sus ideas más secretas. Odia al Gran Hermano, al partido, desea encontrar y forma parte de la llamada Hermandad, un grupo clandestino que intenta destruir al partido. Piensa que la única esperanza para la salvación está en los proles.

Un día nota que una chica le está siguiendo. Donde quiera que va, ella está allí. Cuando ya casi está convencido de que es una espía de la Policía del Pensamiento y que va a matarle, ella le da un papel en el que le confiesa su amor. Esto hace a Winston apreciar más su vida y tener deseos de continuarla. Pero sabe que es una relación imposible, ya que cualquier contacto afectivo con otra persona está totalmente prohibido. Comienzan a verse a escondidas. Primero en lugares alejados, como un bosque, y más tarde Winston le alquila al anticuario, al que le había comprado el diario un piso que comienza a ser su refugio. Allí pueden actuar como quieren. Julia puede pintarse, vestirse como una mujer y quitarse que el mono azul de uniforme. Winston puede hablar con toda tranquilidad de sus pensamientos en contra del partido. Descubre que Julia también los tiene y comparten una vida secreta, que aunque se niegan a aceptarlo, saben que tendrán un próximo y duro final. Pero no se conforman con el simple hecho de cometer adulterio, según el partido, sino que por la intuición de Winston de que O'Brian, un hombre cercano a él, es miembro de la Hermandad, deciden intentar pertenecer a ésta. Parece que ya lo habían conseguido, incluso tenían un libro escrito por Goldstein, el cabecilla de dicho movimiento clandestino, cuando los detiene la Policía del Pensamiento. Una telepantalla en la habitación alquilada había estado espiándoles todo el tiempo.

Se los llevan y los torturan por separado, son sometidos a duros castigos de diversa índole. Confiesan todos sus "crímenes" e incluso otros que no han cometido por no sufrir más. Pero el objetivo del partido no es producirles dolor, sino modificar sus ideas, su cerebro para hacer que piensen como el Partido, que amen a éste y al Gran Hermano. No sólo desean un arrepentimiento sincero, sino una reconversión. O'Brian resulta ser un miembro de los que intentan que adopten la doctrina del partido como forma de vida, les ha engañado. Para ello les someten a las más horribles torturas, haciéndoles enfrentarse a sus miedos más profundos hasta conseguir lo imposible: penetrar en el cerebro y en el alma de un hombre con unas convicciones muy arraigadas, despojándoles de ellas por completo. Todo lo que les importaban ahora les da igual. Han decidido no seguir luchando y aceptar la derrota. El sufrimiento físico le ha vencido. A pesar de su fortaleza mental, se ha sometido y ha acabado aceptando cualquier mentira dicha por el Partido, e incluso amando al Gran Hermano. Una vez más el Partido ha vencido usando armas duras, y la esperanza de que la

Hermandad exista se ha puesto en duda.

Personajes:

Winston: Es el protagonista principal y en quien se centra la novela. Trabaja en el Ministerio de la Verdad, y concretamente él se encargaba de corregir los 'errores' que había en los periódicos y demás. Él siente odio hacia el Partido y el Gran Hermano, se enamora de Julia y juntos buscan la Hermandad, organización contra el Partido, al final resulta un trampa y a Winston le hacen un lavado de cerebro para que crea en el Gran Hermano.

Julia: También es protagonista principal aunque en menor medida que Winston. Ella ama a Winston aunque sea 10 o 15 años mayor que ella. Al igual que él, está en contra del Partido, pero ella los odia a ambos. Al final, la cogen junto a Winston y la torturan hasta que consiguen que ame al Gran Hermano.

O'Brien: Es uno de los personajes secundarios y aparece al principio como un posible miembro de la Hermandad, cosa que confirman Winston y Julia en la visita a su casa, pero finalmente resulta ser todo una trampa y él es uno de los encargados de lavar el cerebro a los presos, se centra en Winston y no cesa hasta que consigue lo que quiere.

Charrington: Otro de los personajes secundarios y que al igual que O'Brien, parece bueno pero resulta no serlo. Al principio es el dueño de una tienda en un barrio de pobres. Y alquila la habitación del piso de arriba a Winston, dicha habitación parece que está aislada de telepantallas y micrófonos pero Charrington resulta ser uno más de la Policía del Pensamiento.

Tema principal

La principal idea que se maneja en esta obra es la libertad. Libertad de la que privan a los personajes incluso en sus propias casas donde hay instalado una telepantalla que les espía día y noche todos sus movimientos y sonidos, y por si fuera poco, sus hijos reciben una enseñanza propia de los espías y llegan a delatar a sus propios padres.

Esa falta de libertad se ve reflejada en un control social hasta límites insospechados como el caso citado anteriormente de la telepantalla que lleva a Winston a ocultarse para una cosa tan corriente como escribir un diario: 'Sentado en aquel hueco y situándose lo mas dentro posible, Winston podía mantenerse fuera del alcance de la telepantalla...'

Dicha telepantalla estaba situada en todos los sitios; en los pasillos del ministerio, cuando O'Brien le da la dirección a Winston 'Se hallaban frente a la telepantalla.'; en la calle; incluso en la cárcel, que 'Había cuatro telepantallas, una en cada pared.'

Aparte de las telepantallas, en sitios como el campo, donde no es posible poner una telepantalla, o simplemente no resulta muy útil porque el campo de visión no lo cubría a todo, usaban micrófonos con los que captaban la voz de las personas y posteriormente identificaban, un ejemplo es cuando quedan Julia y Winston en el campo y ella le dice 'No quise hablar en la vereda por si acaso había algún micrófono escondido.'

Este control social no era solo respecto al espionaje que sufrían continuamente, día y noche, sino también al ámbito de la prensa tanto escrita como visual (a través de la telepantalla que hace a la vez de espía como de televisión). Oceanía, que así se llamaba su país, estaba en guerra con las otras dos superpotencias, Eurasia y Asia Oriental. Esta guerra variaba, y a veces estaba aliada con Asia Oriental y en guerra con Eurasia y otras veces al contrario, pero el Partido decía que siempre había estado con la misma superpotencia en guerra y para ello cambiaba todos los documentos donde dijera lo contrario para que

no quedara constancia de ello y en eso participaba Winston, 'Documentos e informes de toda clase, periódicos, libros, folletos de propaganda, películas, bandas sonoras, fotografías... Todo ello tenía que ser rectificado a la velocidad del rayo'

Respecto a esta guerra también había veces que decían que 'Un ejército euroasiático avanzaba hacia el sur con aterradora velocidad.' y era imposible remediarlo pero a los pocos días 'Un agudo trompetazo perforó el aire, era el comunicado, ¡Victoria!', con esto decían que había realizado una maniobra excepcional y se había adueñado del territorio perdido, pero lógicamente no era verdad ni siquiera que un ejército eurasiático les atacara por el sur.

Temas secundarios

Como ideas secundarias aparece el amor de Winston y Julia, el odio de los protagonistas hacia el Partido y en menor medida la victoria.

El amor se puede apreciar durante la mayor parte de la obra, de Winston hacia Julia. Aunque él ha estado casado anteriormente con una tal Katharine, no encontró amor en aquella relación ya que ella, según Winston, era una 'piensabien, es decir, que era ortodoxa por naturaleza' y simplemente estaba con él para hacer lo que decía el Partido, o sea, procrear sin que hubiera deseo ni amor de ningún tipo.

Pero cuando conoció a Julia esto cambió, y aunque Winston había querido matarla por pensar que era miembro de la Policía del Pensamiento, al final se enamoraron y muestran su amor durante prácticamente toda la obra, empezando cuando 'Ésta le había deslizado algo en la mano, (...) un papel doblado', y siguiendo en sus numerosas citas escondidas, donde ella le llama con cariñoso 'querido', o donde él descubre lo que siente por ella: 'Una honda ternura, que no había sentido hasta entonces por ella, se apoderó súbitamente de él.'

El odio es más por parte de Julia que por parte de Winston y lo demuestra en comentarios que hace como este: 'No, con esos cerdos (refiriéndose al partido) no', o simplemente con pensamientos de Winston, 'Ellos, por lo visto querían decir el Partido, sobre el cual hablaba Julia con un odio manifiesto'.

Por último, la victoria, que se puede apreciar principalmente al final, cuando O'Brien consigue lo que quiere, que traicione a Julia cuando le enseña las ratas y Winston dice '¡Házselo a Julia! ¡A mí no!' y fundamentalmente que ame al Gran Hermano, que lo acaba reconociendo en la última frase: 'Amaba al gran hermano' y deje de pensar como él pensaba antes, es decir, con ideas propias, sentimientos de amor, etc.

George Orwell

1984

"Si quieres hacerte una idea de cómo será el futuro, imagina una bota aplastando un rostro humano incesantemente"